

Sandrine COIN-LONGERAY, *Poésie de la richesse et de la pauvreté. Étude du vocabulaire de la richesse et de la pauvreté dans la poésie grecque Antique, d'Homère à Aristophane: ἄφενος, ὄλβος, πλοῦτος, πενία, πτωχός* (=Mémoires 38), Saint-Étienne, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 241 pp. [ISBN: 978-2-86272-663-2].

Sandrine Coin-Longeray, cuya trayectoria investigadora se ha volcado en el estudio filológico de variados términos griegos y latinos, presenta en este libro un análisis exhaustivo de los cinco vocablos que, en el marco temporal propuesto (de Homero a Aristófanes) y, siempre en el ámbito literario (poético, concretamente), fueron empleados por los antiguos griegos para designar a la riqueza y a la pobreza. La obra, aunque publicada por primera vez en 2014, es en realidad una “actualización” de la tesis doctoral inédita defendida por la misma autora en la Universidad de Lyon II en 1998. Desde entonces S. Coin-Longeray ha seguido trabajando sobre estas y otras cuestiones, pudiéndose destacar su contribución al trabajo colectivo editado por Estelle Galbois y Sylvie Rougier-Blanc en 2014 (*La pauvreté en Grèce ancienne. Formes, représentations, enjeux*, Bordeaux).

La presente monografía consagra a cada uno de los términos objeto de estudio o, mejor dicho, a cada una de las cinco familias lingüísticas (ἄφενος, ὄλβος, πλοῦτος, πενία y πτωχός), un capítulo propio, pero con una estructura similar que, de manera simplificada, se resume en el binomio “etimología-usos”. Dicha estructuración es un fiel reflejo de la metodología de análisis adoptada, en línea con los presupuestos de E. Benveniste (“Problèmes sémantiques de la reconstruction”, *PLG*, Paris, 1966, 289-307). Se trata, por tanto, de analizar el posible origen de los términos y la conexión, evidente o no, con el significado o significados que se desprenden de los usos que se hacen de los mismos, según el género literario, el autor y/o el contexto en el que ambos se insertan. Este estudio individualizado permite también resaltar los diferentes matices y connotaciones, algo no fácil de apreciar cuando nos limitamos a traducir desde nuestra lengua actual.

El desarrollo de una investigación preocupada por la semántica de los términos que expresan la riqueza y la pobreza resulta fundamental, no solo para comprender al individuo heleno o la sociedad en la que este se mueve en su conjunto, sino para cualquier civilización. El descuido de estas cuestiones trae aparejado, como señala la propia autora, que los trabajos realizados sobre el tema (ya sean sobre la riqueza, ya sean sobre la pobreza) resulten sesgados. De ahí la importancia de establecer un corpus coherente, como el que se pretende en esta obra (limitado, eso sí, al género de la poesía y, dentro de este, a un periodo determinado).

Como se pone de relieve en el estudio, la temática de la riqueza se presenta de manera recurrente en toda la producción literaria de estos siglos; mientras que, por el contrario, la de la pobreza está prácticamente ausente en buena parte de ella. Es más, la entrada en escena de esta última parece estar estrechamente vinculada a momentos de convulsión socioeconómica.

Ἄφενος, ὄλβος y πλοῦτος son las tres familias que expresan la riqueza que Coin-Longeray incluye en su análisis. Sin embargo, como se trata de hacer patente, no

constituyen auténticos sinónimos, sino que designan diversas maneras de concebirla. Ἄφενος, la riqueza agrícola, prestigiosa, ancestral, vinculada a la opulencia, a la confrontación, al poder y al favor divino, refleja la concepción propia del mundo homérico y de la épica. Por su parte, Ὀλβος, también fruto de la gracia divina, designaría la fortuna o dicha material, pero también inmaterial (asociada, entre otras cosas, a la idea de la “buena muerte”). Esta última familia, de tintes eminentemente positivos, se iría distanciando progresivamente de la de πλοῦτος, la riqueza material propiamente dicha, a la que se le irían añadiendo notas de tipo peyorativo, las cuales, finalmente, terminarían por hacer de esta una “mala riqueza”.

Por otra parte, πενία y πτωχός conformarían el campo léxico de la pobreza. Πενία representaría la carencia material, unida casi siempre a la miseria moral y, estaría connotada, por esto mismo, negativamente. Esta manera de percibir la pobreza explicaría el uso frecuente de eufemismos para referirse a aquellos sumidos en ella. Así, πενία, aunque generalmente opuesta a πλοῦτος (quizás, por su mayor presencia en prosa que en poesía), sería realmente el antónimo de todo lo que representaba la familia de ὀλβος. Πτωχός y sus derivados, en cambio, aludirían a un aspecto bien específico de la miseria: la mendicidad, la cual vería en la figura del mendigo su principal encarnación.

En el análisis de cada uno de estos términos, el uso que la autora hace de los textos literarios resulta esencial para la comprensión del discurso y para poder percibir los matices y las connotaciones que en este tratan de ponerse de manifiesto. Ello justifica que se prime la precisión en las traducciones frente al componente estético o estilístico de las mismas.

Entre los méritos de este trabajo, habría que mencionar la capacidad sintética del mismo (la reducción del estudio a las cinco familias mencionadas), especialmente si tenemos en cuenta la amplitud del marco cronológico y la variedad de la terminología que sirve para expresar la riqueza y la pobreza. Esto último supone dejar fuera del corpus todos aquellos vocablos que solo remiten a estas nociones en contextos concretos.

La obra viene marcada por la interpretación diacrónica. Coin-Longeray se embarca en el estudio de ἄφενος, ὀλβος, πλοῦτος, πενία y πτωχός, siguiendo su huella a lo largo de los varios siglos que transcurren desde los poemas de Homero a las comedias de Aristófanes. Se pretende con ello observar cambios en los matices y en las connotaciones de los diferentes vocablos, así como detectar —o no— variaciones en su utilización. Asimismo, la perspectiva diacrónica que adopta la autora permite apreciar otros fenómenos, como la caída en desuso o la introducción en el género poético de alguna de estas familias en un momento determinado. Todos estos elementos, combinados con los datos relativos al trasfondo político, económico y sociocultural coetáneo, aportan una visión de conjunto que resulta esencial para cualquier estudio que se precie sobre la temática de la riqueza y de la pobreza en la antigua Grecia.

Sin embargo, pese a lo señalado en el párrafo anterior, debe apuntarse que el análisis de los usos de ἄφενος, ὀλβος, πλοῦτος, πενία y πτωχός evidencia de igual modo la continuidad de ciertas de estas connotaciones y matices y, también, la de asociaciones o expresiones propias de la epopeya, “reutilizadas” en la literatura posterior. Espe-

cialmente remarcables son aquellas que tienen que ver con la figura del mendigo, como las que Sófocles emplea para caracterizar al miserable y errabundo protagonista de *Edipo en Colono*, otrora poderoso rey de Tebas, y que serían herederas directas de las utilizadas en la *Odisea* para describir o referirse al falso mendigo Ulises y, al real, Iro.

Resulta particularmente interesante el planteamiento que la autora hace de esta última figura, cuyos rasgos físicos y morales, casi arquetípicos, son reiterados una y otra vez en la literatura posterior a Homero. Sería, pues, Ulises, quien disfrazado de esta guisa, inauguraría en el mundo griego un nuevo *topos* literario: el del personaje del mendigo. Así, Sófocles y, sobre todo, Eurípides, sacarán a escena a toda una serie de héroes caracterizados como mendicantes, bien disfrazados por algún motivo, siguiendo el modelo del rey de Ítaca (como Télefo), o bien caídos en una miseria real (como Edipo).

Partiendo de esta idea del *πτωχός* como *topos* literario y de las definiciones que en textos más tardíos se hacen de él, en oposición al *πένης* (el individuo caído en la miseria frente a aquel que ha vivido siempre en ella), Coin-Longeray pretende explicar el rechazo de este hacia el trabajo y las recriminaciones que otros personajes le hacen en este sentido. Ella defiende que su naturaleza aristocrática, es decir, su status anterior a la caída en la pobreza extrema, y la mentalidad propia de esta, le imbuirían a despreciar cualquier posibilidad de desempeñar algún oficio o actividad que considerase “servil”.

Aida FERNÁNDEZ PRIETO
Universidad Complutense de Madrid
Aidfer01@ucm.es